

Tierra y libertad para ensayar otro mundo

Al igual que el urbano, el mundo rural se ha convertido en una pieza de la maquinaria capitalista. **El territorio entero se ha ido convirtiendo en mercancía que se vende, dejando de ser la tierra comunal en la que se vive y de la que se vive.** Se fueron privatizando tierras, **en los años 50-60 muchos pueblos se despoblaron** por proyectos como presas, plantaciones de pino o por la dinámica de la desposesión que empujaba a la gente hacia la ciudad o el sueño de la comodidad. Se continuaron perdiendo redes comunitarias y cada vez más tierras quedaron yermas. Y paralelamente el mundo rural se fue convirtiendo en parque temático y en espacio de consumo del mundo urbano: pistas de esquí, deportes de aventura, hoteles y casas rurales, etc, transformados en lugares de recreo; y por otro lado en el sitio donde se metía toda la mierda de la ciudad: basureros, nucleares, térmicas, y otras infraestructuras. Así, el mundo rural es casi solamente un apéndice de la ciudad. Por último, el casi total dominio de la agricultura y la ganadería industrializadas han supuesto la pérdida de la mayoría de formas tradicionales.

Pero siempre hubo islas, o reductos, espacios donde la mercancía no dominó del todo. Donde hay imposición hay rebeldía. La proclama de tierra y libertad es tan antigua como la desposesión. Lxs zapatistas la pusieron al día con la okupación-recuperación de sus comunidades y autogobernándose. En Brasil miles de hectáreas han sido recuperadas por el MST, y en Rojava la revolución también da prioridad a la vuelta a la tierra. En la península la experiencia cercana (en tiempo histórico) de las colectivizaciones agrarias en el 36 mostraba el camino de la propiedad comunal de la tierra. Décadas más tarde las ocupaciones jornaleras en Andalucía siguieron el camino. Paralelamente en el norte de la península en los años 70 se empezaron a dar algunas okupaciones de tierras y sobre todo de pueblos en las montañas que habían quedado abandonadas como hemos dicho antes, por diferentes motivos. El pueblo de Matavenero en la montaña Leonesa, Lakabe en el prepirineo navarro, o Lliurona y Monars en el catalán, fueron algunas de las varias experiencias tímidamente coordinadas entre sí a través del Movimiento de Alternativa Rural precedido por la FACC (Federación Anarquista de Colectividades del Campo) con experiencias como Los Arenalejos.

Siguiendo la consigna de tierra y libertad, los pueblos okupados han devenido experiencias de autogobierno y de desmercantilización de la tierra. Se recuperan saberes (técnicas de labranza, de construcción tradicional, conocimiento de plantas, semillas tradicionales...) y patrimonios que se iban perdiendo (muros, casas y bordas, eras, acequias, bancales...) integrándose y protegiendo el medio que durante siglos los ha acogido.

En 1997 el desalojo desproporcionado de Sasé, pueblo okupado en el pirineo de Huesca, puso en el candelero la okupación rural. Como pasó con el desalojo urbano del cine Princesa en Barcelona en el 96, la represión y el desalojo no hicieron más que sumar simpatía y coordinar el movimiento, aumentando las okupaciones. Desde el 97 se okuparon más pueblos y se fueron celebrando jornadas de okupación rural casi cada año, y se publicaron boletines de agitación rural como "La Llamada del Cuerno" que ha tenido 30 años de vida. Se generó un movimiento discontinuo pero vivo que continúa hoy día. Algunos pueblos fueron cedidos, otros continúan okupados sin ningún tipo de acuerdo.

Con la crisis civilizatoria, **las miles de hectáreas abandonadas constituyen una perfecta oportunidad para ensayar otro mundo.** Ya se está haciendo en estas experiencias. No son miles, pero la semilla está sembrada. Así lo atestigua la suspensión, en abril de 2021, de la sentencia de derribo del pueblo okupado de Fraguas en la

provincia de Guadalajara. Miles salieron a la calle en la capital Madrid y junto a una resistencia de varios meses han hecho retroceder al gobierno provincial socialista en sus intenciones de desalojo.

Frente a una coronasociedad urbana, volvamos a la tierra. Miles de hectáreas vacías, almas vacías sin tierras... okupa tu también!